

VILLAS DE RECREO EN LOS PUERTOS EUROPEOS DE ASIA A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII

VILLAS IN THE EUROPEAN SETTLEMENTS OF ASIA IN MID-18TH CENTURY

POR PEDRO LUENGO
Universidad de Sevilla, España

La arquitectura civil desarrollada por los asentamientos europeos en Asia ha sido escasamente estudiada en el marco temporal del siglo XVIII. La escasez de documentación y de edificios conservados ha llevado al olvido este agente a la hora de escribir la historia de las élites culturales. Por ello, este trabajo intenta ofrecer una serie de fenómenos transnacionales así como particularidades locales.

Palabras clave: jardines, Manila, Batavia, chinos.

The civil architecture developed by European settlements in Asia during the eighteenth century has been scarcely studied. The lack of sources and preserved buildings has led to neglect this factor when writing the cultural history of elites in this area. Therefore this paper tries to show some transnational phenomena as well as local particularities.

Keywords: gardens, Manila, Batavia, Chinese.

En los últimos años la historiografía ha mostrado un creciente interés por la circulación cultural y especialmente mercantil en las Indias Orientales¹. Tras una primera inclinación por los flujos que unían el viejo continente con Asia, han tomado fuerza nuevas perspectivas en las que las modificaciones de los patrones culturales locales sirven de centro de atención. En esta revisión de la presencia europea en Asia, concretamente durante el siglo XVIII, la circulación de corrientes artísticas y su trasfondo histórico parecen continuar con la construcción de historias nacionales. Estas interpretaciones dificultan sacar conclusiones sobre la evolución de comportamientos culturales en los asentamientos europeos de las costas asiáticas, dependientes de potencias navales diferentes pero estrechamente unidos por las rutas comerciales.

1 Markovits, Claude; Pouchepadass, Jaques y Subrahmanyam, Sanjay (ed.). *Society and Circulation. Mobile People and Itinerant Cultures in South Asia, 1750-1950*. Londres-Nueva York-Delhi: Anthem Press, 2006.

Para esta aproximación a la arquitectura europea en los puertos del Índico y del Pacífico occidental, se ha preferido acotar el tema a la arquitectura residencial de recreo. Hay que tener en cuenta que la arquitectura civil, de tipo militar o vinculada con la imagen del poder, cuentan con un lógico control desde la metrópoli, obstaculizando un cierto desarrollo local². Algo similar habría que decir de la arquitectura religiosa, o más concretamente conventual. La arquitectura residencial de una cierta monumentalidad puede vincularse con el desarrollo cultural de una élite generalmente cercana al poder, pero también emparentada en algunos casos con lo nativo, ambivalencia que también es perceptible en el plano urbanístico. La arquitectura europea se desarrollaría generalmente dentro de un recinto amurallado, identificado con lo occidental y generalmente asediado por barrios de población oriental más o menos controlados donde la construcción nativa seguía su curso. Las villas de recreo supusieron en algún caso parcelas que quedaban a medio camino entre ambas propuestas casi siempre extremas. Por último, la movilidad de algunos de estos personajes de las colonias a la metrópoli, o sencillamente entre los mismos asentamientos asiáticos, genera una circulación de modelos arquitectónicos que merece la pena estudiarse con una profundidad que este estudio solo pretende iniciar.

Esta renovada arquitectura local, fruto de la élite cultural propia del momento, bebe igualmente de las diversas corrientes europeas y de las convencionalidades locales, lo que desemboca en gran medida en un signo de mundialización. Este fenómeno se desarrolla paradigmáticamente en el ámbito local, aunque el trasfondo conecta con problemas comunes en todo el ámbito europeo en Asia. Esta expresión de mestizaje que puede servir de colofón a las distintas prácticas expansionistas europeas, puede interpretarse también como el inicio de una nueva identidad local basada en una élite cultural criolla o mestiza, generadora a su vez de otro tipo de fronteras³. De hecho, siendo visibles unos patrones comunes, cada comunidad fue desarrollando rasgos particulares que identifican a una de estas villas en cada territorio. Esta evolución, muy ligada a los cambios sociales y económicos, requiere aún de una profundización.

La mayoría de los puertos europeos en la zona, Goa, Manila, Batavia, etc., fundados durante el siglo XVI y XVII, ofrecían unas condiciones climáticas y una arquitectura poco adecuadas. En poco tiempo comenzarían los intentos por generar lugares de

2 Mitter, Partha. "The Early British Port Cities of India: Their Planning and Architecture Circa 1640-1757". *Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol. 45, No. 2 (Jun., 1986), pp. 95-114.

3 En esta línea Sebastian Conrad propone la comunión entre las últimas interpretaciones historiográficas relacionales –*histoire croisé, connected history, Globalgeschichte*, transnacional, etc.–, con la tradicional historia nacional. Entre otros estudios podría subrayarse Conrad, Sebastian. *Globalistaion and the nation in the imperial Germany*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006, pp. 4-7. Además, Bartolomé Yun, planteó el necesario nexo entre estas visiones globales y el propio desarrollo de la historia local. Cfr. Yun Casalilla, Bartolomé. "Localism, global history and transnational history. A reflection from the historian of early modern Europe". *Historisk Tidskrift* (2007), pp. 659-678.

reposo fuera de las ciudades, lo que afectó tanto a civiles como a religiosos⁴. Se buscaba un cierto aislamiento de la vida urbana, así como unas mejores condiciones merced a la cercanía de un río, la orilla del mar, o una laguna. El caso de Manila, del que se tiene documentado este fenómeno desde finales del siglo XVII es particularmente interesante⁵. La ciudad, por su ubicación y por la arquitectura del momento, parecía poco adecuada para pasar la estación calurosa, pero suponía el único enclave seguro en décadas marcadas por la posibilidad de un ataque holandés o chino. Este contexto iría generando, una vez superadas las amenazas, el desarrollo de casas de recreo fuera del recinto amurallado, en los márgenes del río Pasig. Esta zona estaba habitada tradicionalmente por chinos, conocidos como *sangleys*, filipinos y también japoneses. Por tanto, este éxodo de la ciudad amurallada, *Intramuros*, a los suburbios implicaba también una mayor cercanía entre comunidades urbanísticamente compartimentadas. El ejemplo filipino no es excepcional en el ámbito asiático ya que la Batavia holandesa comenzó a desarrollar la construcción de estas villas de recreo al menos antes de 1685⁶. De nuevo suponía un elemento extraño dentro de un urbanismo y una sociedad más marcadamente acotada aún que la hispánica. La insalubridad que afrontó Batavia con las epidemias de malaria ayudó a que poco a poco la élite social dejara la ciudad vieja por estos barrios tradicionalmente de recreo a lo largo del canal del Molenvliet⁷.

La capital virreinal portuguesa, Goa, seguramente la mejor estudiada en este ámbito hasta el momento, también comenzó un éxodo hacia Panelim en 1684⁸. En este caso las *quintas* aunaban el interés por desarrollar un barrio residencial y la intención de trasladar el emplazamiento de la ciudad, utilizándose incluso material de acarreo de las construcciones de la antigua Goa. La crisis del imperio portugués y las epidemias de cólera, así como otras cuestiones culturales fueron reduciendo el desarrollo de este barrio residencial en paralelo al de sus asentamientos vecinos.

4 En cierta medida el conocido Hospital franciscano de Aguasantas, en Laguna provincia cercana a Manila, también tenía una funcionalidad parecida. De la misma forma, el arzobispo de Manila contaba con una residencia de recreo fuera de Intramuros de la que apenas se tiene noticia. AGI, FILIPINAS, 63, N. 1.

5 Existe documentación de que el gobernador Juan de Vargas Hurtado (1678-1684) había levantado una “casa de recreo” junto al río. Al parecer los fondos que sufragaron el proyecto pertenecían a las arcas públicas. De la misma forma, su sucesor Gabriel de Curucelaegui y Arriola ordena que los acuerdos se hagan en el palacio de Manila, dando a entender que con anterioridad se habían trasladado a la casa de campo. AGI, FILIPINAS, 331, L. 8, FF. 228v-229v.

6 Lombard-Salmon Claudine, Lombard-Salmon Denys. “Paysage et exotisme à Batavia: La villa du gouverneur général Valkenier (1737-1741)” en *Arts asiatiques*. Tomo 28, 1973, pp. 103-117.

7 Algunos de estos barrios serían Noordwijk o Rijswijk, aunque el más famoso sería Weltevreden. Van der Brug, Peter H. “Unhealthy Batavia and the decline of the VOC in the eighteenth century” en Grijns, Kees y Nas, Peter J. M. *Jakarta-Batavia. Socio-cultural essays*. Amsterdam: Koninklijk Instituut voor Taal-, Land en Volkenkunde, 2000.

8 Carita, Helder. *Palaces of Goa: models and types of Indo-Portuguese civil architecture*. Londres: Cartago, 1999, pp. 72-73.

Los años treinta y cuarenta del siglo XVIII parecen mostrar un cambio de intenciones en distintos territorios *a priori* inconexos. En Filipinas gobierna uno de los personajes más sobresalientes del siglo, Fernando Valdés y Tamón (1729-1739), mientras que en Batavia rige Adriaan Valkenier (1737-1741) y en Goa se extiende el mandato de Pedro de Mascarenhas (1732-1742)⁹. Todos ellos tuvieron prolongados mandatos, lo que permitió el desarrollo cultural de propuestas y ambiciosas iniciativas. Poco más tarde Pondicherry vivirá el trascendental periodo de gobierno de Dupleix (1742-1754)¹⁰. Casualmente en todos estos puntos la construcción de palacios, sean de recreo o representativos del poder en las ciudades, es frenética. A partir de estos momentos la estética de unos y otros tomará caminos significativamente divergentes. Aquellos destinados a simbolizar el poder europeo en la ciudad adoptaron formas claramente occidentales, contrastantes con una arquitectura residencial urbana adyacente ya imbuida de varios siglos de mestizaje. En cambio, las villas de recreo, propiedad del gobernador de turno o de la élite cultural, dejaban ver otras realidades arquitectónicas más cercanas a lo local.

Un buen ejemplo de todo esto es la *Gunung Sari* del oficial holandés Frederik Julius Coyett¹¹. La casa de campo contaba a simple vista con la organización típica de estas estructuras en occidente pero incluía módulos propiamente indonésicos como una variante del *pendopo*, o una colección de esculturas hindúes procedentes de los templos de Prambanam¹². La tradicional intimidad que fomenta la arquitectura holandesa, y que se reproducía en cierto caserío de la propia Batavia, queda aquí sustituida por grandes ventanales de tradición portuguesa más acordes con el clima. Hay que tener en cuenta que la élite cultural de Batavia fue tradicionalmente criolla y en muchos casos no conoció de primera mano la realidad europea. Esto no fue óbice para que el gusto occidental, y especialmente portugués por su trascendencia histórica en la zona, sirviera como signo de distinción, no sin renunciar a muchos elementos de tradición nativa.

Coyett es un buen ejemplo de promotor bien ligado familiarmente con la Compañía de Indias holandesas, pero sin llegar a ostentar un cargo de especial relevancia en Batavia. Gracias a esta población de la que Coyett es ejemplo, esta tipología fue extendiéndose para ofrecer a los gobernadores recién llegados un modo de vida a

9 Fernando Valdés y Tamón había nacido en Cantabria y pasó a Filipinas como gobernador, cargo que ostentaría hasta 1739. En esta fecha volvería a Madrid donde tras contraer matrimonio trasladaría su residencia a Molina de Aragón (Guadalajara). Aún hoy conserva esta localidad el conocido *Palacio del virrey de Manila*, edificio muy modificado recientemente, cuya decoración pictórica exterior, con alusiones a la capital filipina ha desaparecido casi por completo. Frederik Julius Coyett había nacido en Asia trasladándose a Holanda como miembro de la Compañía de Indias.

10 Vicent, Rose. "Dupleix: une ambitieuse politique" en Vincent, Rose (dir.). *Pondichéry, 1674-1761: l'échec d'un rêve d'empire*. Paris: Editions Autrement, 1993, pp. 121-143.

11 Gelman Taylor, Jean. *The Social World of Batavia. European and Eurasian in Dutch Asia*. Madison: The University of Wisconsin Press, 1983, p. 54.

12 La voz *pendopo* hace referencia a un elemento fundamental de la arquitectura javanesa consistente en un pabellón columnado completamente diáfano y abierto.

mitad de camino entre las costumbres occidentales y la vida en las colonias. Un caso significativo de esto lo ofrece la villa del citado gobernador Adriaan Valkenier construida en la orilla del mar en la desembocadura del Antjol¹³. En ella se compaginan elementos de tradiciones distantes creando un nuevo concepto de villa de campo. Los juegos de agua y los jardines cubren gran parte de un complejo donde queda patente la aceptación y fascinación por la arquitectura europea¹⁴. Incluso en este tipo de “arquitecturas” la adaptación al medio es evidente. Los obeliscos se realizaron con un entramado de bambú coronados por banderas. Quizás pudieran ser estos elementos los que sirvieron de modelo a aquellos levantados en las fuentes del Yuanming Yuan poco después, ahondando en esta circulación artística mucho más cercana que completa la vinculación directa entre la corte pekinesa y la cultura europea¹⁵. Al fin y al cabo los jesuitas eran los responsables de su construcción en Pekín y una importante institución en los puertos europeos en Asia¹⁶.

Un caso a destacar en esta villa es la construcción del “castillo de agua”, donde se alternaban las pilastras con rocallas y pinturas en *trompe-l'oeil* en clara referencia a la pujante cultura francesa. También merece atención el *Grottenwerk*, un simple *grotto* nada extraño en la arquitectura de jardines europea desde el siglo XVI. Más allá de esta incorporación es reseñable que la obra fue levantada por un grupo de artistas chinos, comunidad que había sido expulsada por el mismo Valkenier. Lógicamente su interpretación del *grotto* de origen italiano fue la característica montaña artificial propia de los jardines chinos. Estas estructuras no deben interpretarse como un gesto exótico incorporado a este tipo de villas de recreo, ni siquiera como una adaptación de una técnica local a un objetivo europeo. De hecho se ha podido documentar que los propios chinos residentes en Batavia contaban con este tipo de elementos decorativos¹⁷. Por tanto, como el propio Heydt permite asegurar, a una cultura pretendidamente europea se unían procedimientos locales que no siempre buscaban exclusivamente una adecuación al contexto climático, como puede observarse en los elementos descritos, o en el uso de pilotis en algunos pabellones para distanciarlos del terreno a la manera tradicional en Asia.

13 Su conocimiento se debe a la descripción realizada por Heydt, Johann Wolfgang. *Allerneuester Geographischer und Topographischer Schau-Platz von Africa und Ost-Indien*. 1744.

14 Lombard-Salmon Claudine, Lombard-Salmon Denys. “Paysage et exotisme à Batavia: La villa du gouverneur général Valkenier (1737-1741)” en *Arts asiatiques*. Tomo 28, 1973, pp. 103-117.

15 El famoso grabado del 大水法南面, *dashuifǎ nánmiàn*, muestra sendos obeliscos como fuentes. Véase Pirazzoli-t'Serstevens, Michèle. *Le Yuanmingyuan. Jeux d'eau et palais européens du XVIIIe siècle à la cour de Chine*. Paris: Editions Recherche sur les Civilisations, 1987.

16 Rinaldi, B. M. “The Jesuit contribution to oriental influence on European garden”. *Acta Horticultrae*. N° 759, 2007, pp. 153-168.

17 Lombard, Denis. “Jardins a Java” en *Arts Asiatiques*. Vol. XX, 1969, p. 135-183.

Manila debió desarrollar de manera similar el concepto de villa de recreo¹⁸. Esto seguía siendo así a finales del siglo XVIII según el viajero francés Laporte¹⁹. Desgraciadamente la información que aporta la documentación conocida es parca en detalles impidiendo sacar conclusiones fiables a partir de la comparación de elementos formales. A pesar de ello puede pensarse que las soluciones de este tipo de edificios responderían con algunas particularidades a los modelos reproducidos en la arquitectura residencial de un Intramuros, el barrio español amurallado de Manila, retratado por Brambila a finales del citado siglo. Lo característico en la ciudad española fue la continua colonización de las riberas del río Pásig con edificios residenciales. Aunque lejos de la protección de las murallas, las comunicaciones fluviales con la Laguna de Bay y con la propia Bahía de Manila, hacían de estas residencias un lugar codiciado hasta el propio siglo XIX. Una buena imagen del río con este tipo de arquitecturas la ofrece Fernando Brambila. Esas casas solían contar con embarcaderos y jardines traseros previos al patio característico que organizaba el interior. De todas estas construcciones, quizás vinculables también con la tradición novohispana, sería la Quinta de Malacañang, vinculada con la figura exclusiva del gobernador, la más conocida. Ciertamente su historia parece comenzar a inicios del siglo XIX, cuando las reformas le dieron un aspecto más similar a lo que hoy se conserva, pero su existencia es muy anterior. Malacañang inauguró en su entorno una especie de barrio residencial donde este tipo de villas no eran extrañas, al igual que ocurrió con Weltevreden en Batavia. Más concretamente, siguiendo el curso del río Pasig hacia el interior al pasar el primer establecimiento de Malacañang comienza el barrio de Nagtajan donde se conocen un elevado número de este tipo de complejos²⁰.

Según parece la década de los treinta vivió un aumento importante de este tipo de residencias, unida a unas prolongadas estancias de sus dueños. Las epidemias de enfermedades tropicales como la malaria generaban una imagen poco higiénica e insalubre de los puertos europeos frente a las comodidades de la vida en el campo²¹. Aparece además en entornos relativamente alejados, dependientes de potencias navales distintas, se daban edificaciones claramente emparentadas que compartían distintos elementos fruto, de esta convivencia de tradiciones arquitectónicas. Sin lugar a dudas hay dos elementos previos que sirven para dar ese aspecto homogéneo. En primer lugar

18 Pedro Murillo Velarde llegó a escribir que en la capital filipina “ coronaban las orillas del río muchas fértiles hermosas huertas, jardines, quintas y casas de campo. De suerte que Manila era la ciudad más hermosa, magnífica y soberbia del Oriente por la grandeza de sus edificios, que casi todos parecían suntuosos palacios”. Citado en Díaz-Trechuelo Spínola, M^a Lourdes. *Arquitectura española en Filipinas, 1565-1800*. Sevilla: EEHA, 1959, p. 16.

19 “La chaleur est moins grande dans les lieux ouverts: aussi les personnes riches ont-elles toutes des maisons de champagne où elles passent plusieurs mois de l’année”. Laporte, *Le voyageur François, ou la connoissance de l’ancien et du nouveau monde*. Paris: Chez L. Cellot, 1770. Tomo IV, p. 212.

20 En el siglo XIX la zona seguía manteniendo parte de su sentido anterior como muestra el viajero Álvarez Guerra, Juan. *Viajes por Filipinas: de Manila a Tayabas*. Middlesex: The Echo library, 2006, p. 9

21 Batavia sufriría una importante epidemia de malaria en 1733.

las tradiciones locales, que diferían escasamente unas de otras²². En segundo lugar la presencia previa en algunos puertos de colonos portugueses que difundieron no solo modelos sino formas de construcción y decoración que otras potencias europeas posteriores sencillamente aprovecharon²³.

Un primer acercamiento a este tipo de edificios en Asia permite observar el gran peso como modelos que tuvieron los palacios portugueses contemporáneos²⁴. Más concretamente podrían citarse algunos ejemplos como el Palácio dos Marquêses de Fronteira en Benfica (Lisboa), o más tarde el de Calhariz. A esto habría que añadir la referencia a las villas de Palladio, habitual en estas construcciones, y casi obligatoria en Europa²⁵. Desgraciadamente el uso de estos modelos parece haber quedado circunscrito a esta tipología lo que hace pensar en una copia a partir de grabados europeos antes que en el manejo de una copia del tratado.

Algunos autores han apuntado como elemento caracterizador de la casa “indo-portuguesa” entre otros la incorporación de unas desarrolladas escaleras monumentales de acceso que están presentes tanto en la arquitectura goesa como también en la de Batavia o en el citado proyecto pekinés²⁶. Igualmente la articulación en dos plantas rematadas por una gran cornisa aparece como un legado occidental adaptado a las condiciones climáticas de esta zona²⁷. De hecho el desarrollo de los tejados con estructuras líneas suelen estar emparentados con la larga tradición constructiva insular, ya sea filipina o indonésica.

Uno de estos elementos, a la vez más extendido y con interpretaciones más diversas, son los vanos. Los balcones no aparecen en muchas de las tradiciones locales aunque sí es parte de la arquitectura ibérica. De esta forma se trasladó desde un primer momento a los complejos holandeses, no solo en Batavia sino desde Ciudad del Cabo. En el caso de las ventanas, la difusión de las celosías, de probable origen oriental, fue incorporada desde la corte pekinésica en el citado Palacio de Verano hasta Goa pasando por Manila y Batavia. Según parece su versión en forma de ventana de guillotina fue llevada a Asia por los portugueses y por tanto sería la corte virreinal la que expandiera la solución

22 Un estudio a destacar sobre la problemática malaya en general es Tajuddin, Mohamad y Rasdi, Mohamad. *The architectural heritage of the Malay world: the traditional houses*. Skudai: Universiti Teknologi Malaysia, 2005.

23 Wagenaar, Lodewijk J. “History in Stone: Monumental Traces of the Dutch East-India Company in Asia” en Galván Guijo, Javier (coord.). *Endangered. First international congress on Fil-Hispanic Architecture*. Manila: Instituto Cervantes, 2002, pp. 53-65.

24 Carita, Helder. *A Casa Senhorial em Portugal nos séculos XV ao XIX*. Rio de Janeiro: Fundação Casa de Rui Barbosa, 2010.

25 El Palacio Real de Pondicherry parece una interpretación cercana a modelos palladianos tanto en su interior como en la fachada. Algo similar ocurre en otros edificios holandeses.

26 Carita, Helder. *Palaces... op. cit.* Una opción anterior es el artículo Sá, Mário Cabral. “Thresholds of Leisure. Manors, Mansions, Villas” en *Goa, Cultural Patterns*. Bombai: Marg Publications, 1983, pp. 103-114.

27 Mártires Lopes, Maria de Jesus dos. *Goa Setecentista: Tradição e Modernidade (1750-1800)*. Lisboa: Universidade Católica portuguesa, 1996, pp. 316-317.

en todo el Índico. La misma ciudad parece ser la cuna del uso del *karepo*, una concha traslúcida, para completar estas ventanas, solución que se convertiría en característica del mundo filipino. En el caso de las puertas las distintas tradiciones también hicieron su aparición. Fue habitual en muchos de los enclaves tratados encontrar rejillas de ventilación sobre las puertas. Este elemento, más allá de una función climatizadora, fue generando estructuras de madera que servían de decoración a toda la puerta principal de la residencia²⁸. Las formas vegetales barrocas propias de estas décadas centrales del siglo XVIII en la Península Ibérica hacían su irrupción en las Indias Orientales.

En esta nómina de elementos compartidos debe tener un lugar primordial el jardín. Tradición igualmente extendida en occidente y en oriente evolucionó desde muy pronto en este tipo de complejos.

Ante semejante homogeneidad, fruto de estas nuevas irrupciones estilísticas propias de este mestizaje, puede plantearse el grado de apropiación que vive esa sociedad. En algunos casos podrían parecer resultado de un perfil cultural exclusivo de un personaje concreto, lo que distorsiona la interpretación del fenómeno como un hecho general. Muy al contrario, a partir de las fuentes consultadas parece claro que en Batavia y en Manila este tipo de edificaciones a mediados de siglo eran bastante homogéneas²⁹. La sociedad había hecho suyo una serie de modelos arquitectónicos híbridos cuyos orígenes en caso de ser conocidos y utilizados como elemento simbólico se hacía con una cierta distancia. Batavia, que desarrolla este modelo ampliamente, lo hace en un momento en que la población china había sido expulsada y la europea, no holandesa, venía en claro retroceso³⁰.

Todos estos elementos parecen formar un fenómeno unificado en todos estos enclaves europeos. La base en la que se asientan los proyectos responde a una cultura colonial con una visión común de las tradiciones europeas. No obstante, esta homogeneidad ofrece particularidades locales nada desdeñables, fruto de procesos colonizadores y de panoramas sociales radicalmente distintos. Precisamente estas peculiaridades servirán para conformar identidades locales divergentes en algunos aspectos como puede observarse en las ya citadas Manila y Batavia. La primera contaba con una élite social continuamente renovada y de origen europeo o en su caso americano. La segunda mantenía estirpes asiáticas que por medio de sus mujeres renovaban el contacto con

28 Aún se conservan imágenes de estas rejillas de la casa de campo Groeneveld en Tanjung Timur, construida en 1756, así como de la residencia del gobernador J. Craan, levantada poco después.

29 Noroña afirma al describir el camino de Weltevreden que “todas las casas tienen vidrieras en las puertas y ventanas, y están edificadas siguiendo una simetría monótona”. Pinar García, Susana. *El explorador del Índico op. Cit.*, p. 91-92.

30 Incluso en este contexto la cultura cristiano-portuguesa de la comunidad *Mardijkers*, aunque sin la presencia anterior, seguía prevaleciendo como un modelo aspirado. Bosma, Ulbe y Raben, Remco. *Being “Dutch” in the Indies: a history of creolisation and empire, 1500-1920*. Singapore: NUS Press, 2008, p. 48.

gobernadores procedentes también de las colonias orientales³¹. Estos linajes facilitaban mantener las tradiciones locales en un ambiente cultural elevado, sin perder de vista la emulación de una cultura europea en algún caso remota y desconocida en primera persona. Los españoles, en cambio, intentaban mantener unas formas de comportamiento propias de su tierra natal, aunque necesariamente adaptadas a un nuevo entorno al que no llegaban a adaptarse.

Volviendo sobre a la arquitectura, a primera vista parece evidente que se desarrolló un modelo de casa de campo híbrido entre la tradición occidental y las prácticas locales que se extendió por igual entre los diferentes asentamientos europeos en las Indias Orientales, sin influencia significativa del desarrollo social de cada una. Muy al contrario cada una de las soluciones relatadas iba a tener pequeñas interpretaciones locales que en algún caso tuvo un claro sentido identitario y que también permiten enlazar con la propia vida diaria de estos enclaves. Por ejemplo Filipinas renunció al balcón con ventana de guillotina por un balcón corrido volado donde las ventanas eran correderas horizontalmente³². En sí era un elemento mucho más permeable con el exterior que permitía una relación con la vía pública distinta a lo que ocurría en las residencias holandesas mucho más intimistas. Estos elementos están en la base del concepto de *bahay-na-bato* que sería identificativo de Filipinas según avanzara el siglo XIX.

Probablemente la continuidad en las prácticas de comportamiento sociales facilitó la incorporación de espacios definidos en las tradiciones locales a este tipo de arquitecturas. Un ejemplo significativo lo ofrece la habitual incorporación del *vasary* hindú a los palacios de Goa. Esta habitación alargada, destinada a la celebración de comidas rituales, suele vincularse con el espacio del patio, marcando los espacios dedicados a la recepción de invitados dentro de la profunda naturaleza privada de la vida doméstica hindú³³. Algo similar ocurre con un elemento menos común, el *sadery*, una especie de sala de recepción destinada a la celebración de bodas y bautizos.

Otro caso similar lo ofrece Batavia que planteó el hall de entrada en estos grandes pabellones como un espacio necesario para desarrollar la cotidianidad de la élite cultural de Batavia. Puede interpretarse como una evolución del citado *pendopo* o de la galería porticada de muchos palacios europeos, pero sobre todo era un lugar de reunión necesario para las familias más aventajadas como muestra la sistemática presencia de sillas en los grabados contemporáneos. Era aquí y no en los balcones donde la élite se dejaba ver, dejando el balcón como elemento decorativo. También en la confección de estos balcones hay ciertas interpretaciones locales. Ya se ha citado que los grandes ventanales con celosías se encuentran en Asia en este momento desde la traducción china del tratado de Pozzo, el *Shixue* 失学, hasta las ventanas de los balcones de conchas

31 Blussé, Leonard. *Strange Company. Chinese settlers, mestizo women and the Dutch in VOC Batavia*. Dordrecht: Foris Publications Holland, 1986.

32 Aunque debe considerarse un elemento filipino hasta donde ha podido documentarse, algunas vistas de Goa señalan soluciones similares en edificios concretos, siendo una medida poco extendida en la zona lusa.

33 Carita, Helder. *Palaces of Goa... op. Cit*, pp. 46-47.

goeses y manileños³⁴. Pero curiosamente estos mismos ventanales de concha en los dos últimos puertos citados en Batavia según las acuarelas de Jan Brandes, se completaban con vidrio, modificando completamente el resultado lumínico³⁵.

Este contexto común y estas particularidades locales marcaron la evolución de estos complejos en las primeras décadas del siglo XVIII en la que algunas se convertirían en verdaderas residencias permanentes. Los problemas administrativos no tardarían en aparecer como puede observarse con los oratorios privados manileños en la década de los cuarenta³⁶. Se impide que el creciente apogeo de estos edificios, convertidos ya en verdaderos complejos, se transmitiera también a las capillas de los mismos, poniendo en peligro la débil red construida por las órdenes religiosas. Por ello se regula la construcción de los mismos prohibiendo levantar campanarios así como otros signos de ostentación que formaban parte de la pompa desarrollada por muchas de estas familias.

La incorporación de las capillas a estos complejos, aunque debió tener una referencia novohispana, debe ponerse en relación con los esquemas de casas de recreo generados en Goa³⁷. Las capillas se dotaban de las típicas fachadas goesas en menor escala, dando como resultado un módulo arquitectónico independiente y de gran presencia. La documentada existencia de estas grandes capillas en los alrededores de Goa desde el siglo XVII debió servir de atención a las autoridades eclesiásticas filipinas que veían en serio peligro la labor realizada por las órdenes religiosas en el interior de las islas.

Aún en estas décadas centrales del siglo XVIII los proyectos son poco ambiciosos en este sentido. Un ejemplo que ya plantea opciones más maduras de este tipo de iniciativas lo ofrece la colonia francesa de Pondicherry en 1743³⁸. El citado Dupleix afrontaría la modificación de un enclave precedente, Mortandi Chavadi, para ubicar allí un nuevo barrio residencial llamado Dupleixpêttai. Las familias pudientes de la colonia fueron obligadas a adquirir terrenos y construir en el nuevo emplazamiento villas de recreo. Todo esto se produce poco después de que se concluyera la casa de Ananda Ranga Poullé, primer ejemplo aún conservado de lo que se vienen llamando la casa franco-tamul. A pesar del amplio conocimiento gráfico que se tienen de las colonias francesas y sus edificios en estos momentos no se incluyen referencias al

34 La discusión sobre el material del que se realizaban las hojas está aún abierta. El uso de *karepos* en Goa, y del *capiz* en Filipinas está documentado, pero que el uso de esta concha se hubiera extendido a Batavia y a Pekin está aún por demostrar. Para la labor de la *carepa* en Goa puede consultarse Carita, Helder. *Palaces of Goa... op. Cit.*, pp. 56-57.

35 Cfr. Bruijn, Max de y Raben, Remco (ed.). *The world of Jan Brandes, 1743-1808: drawings of a Dutch traveler in Batavia, Ceylon and Southern Africa*. Amsterdam: Rijksmuseum, 2004.

36 Carta de Juan de Arechederra sobre oratorios privados. AGI, FILIPINAS, 152, N. 5 y 293, N. 62. Petición del agustino Miguel Vivas sobre jurisdicción en las haciendas de las órdenes. Archivo General de Indias (AGI), FILIPINAS, 299, N. 15.

37 Carita, Helder. *Palaces of Goa... op. cit.*, pp. 81-82.

38 Bérinstain, Calérie; Sandjivy, Claude y Tchakaloff, M. T. C. "Naissance d'un style" en Vincent, Rose (dir.). *Pondichéry, 1674-1761. L'échec d'un rêve d'empire*. Paris:Autrement, 1993. Weber, Jacques. "La mosaïque pondichérienne" en Vincent, Rose (dir.). *Pondichéry, 1674-1761. L'échec d'un rêve d'empire*. Paris:Autrement, 1993.

barrio de Dupleix, lo que impide concluir si la versión residencial creada poco antes, o los modelos analizados con anterioridad en otros enclaves tuvieron influencia clara sobre estas villas³⁹. Quizás siguiendo el modelo francés de amplio complejo residencial Malaca generó un buen número de villas a las orillas del mar como muestra un plano de la expedición de Juan de Casens recientemente localizado⁴⁰. Allí un buen número de “casas de recreación” como señala el dibujante, se ubican a ambos lados del antiguo asentamiento, obviando cualquier posible ataque enemigo.

Paralelo a la evolución de estos barrios fue el aumento y desarrollo de los jardines. Algunas casas de campo empezaban a dejar más terreno a los juegos de agua y a la botánica que a la arquitectura⁴¹. Un caso significativo ya estudiado es la casa que Jan Schreuder levantó junto a Batavia en mayo de 1755 según un plano conservado en Leiden⁴². Este interés por el jardín, que serviría de fórmula de difusión de múltiples patrones occidentales y orientales, parece no haber llegado a Manila, según la documentación conocida. Simplemente se ha localizado que el futuro Jardín Botánico de Malate, donde se ubicaba el monumento al científico Antonio Pineda retratado por citado Brambila, era en origen un jardín privado. Malate, al sur de Manila, no contó con la densidad poblacional de las riberas del Pásig, y quizás por ello, permitió un mejor desarrollo de villas de recreo rodeadas de jardines, pero tampoco es citada como tal en los cronistas. Es posible que se tratara de un caso excepcional que no perturbó el aumento de este tipo de construcciones en las orillas del río.

Años más tarde en Batavia, el gobernador Petrus Albertus van der Parra (1761-1775) daría un paso importante en la construcción de este tipo de casas de campo con su *Weltevreden*⁴³. De hecho se trata de una reconstrucción por parte del gobernador de una casa de campo perteneciente a su predecesor en el cargo, Gustaaf Willem baron van Imhoff (1743-1750). En planta puede resultar cercano a los palacios barrocos que desde Versalles se venían desarrollando en el viejo continente, pero incluso la misma interpretación de esos espacios cobra un sentido renovado. De una u otra forma lo que emprende Van der Parra con Weltevreden es la génesis de un barrio residencial, aunque es posible que no estuviera en la mente de este gobernador. La vida en esta casa de campo respondía a tradiciones típicamente orientales que ahora llevaba aparejada

39 Lafont, Jean-Marie. *Chitra: cities and monuments of eighteenth-century India from French archives*. Oxford: Oxford University Press, 2001.

40 Archivo Municipal de El Puerto de Santa María, Leg. 1634.

41 Incluso en estas disciplinas la mezcla de tradiciones fue común. Es habitual en los relatos de viajeros contar con descripciones de la diversidad de plantas presentes en estos jardines.

42 El plano, accesible gracias al proyecto *Atlas of Mutual Heritage*, se conserva en la Biblioteca de la Universidad de Lovaina con el número de inventario COLLBN 002-12-003. Para más información sobre el edificio puede consultarse Bosboom, H.D.H. “Een buitenverblijf of “thuyn” nabij Batavia in de 18e eeuw”, *Tijdschrift Bataafsche Genootschap voor Kunsten en Wetenschappen*, 47. Jakarta-La Haya: Albrecht & Co., 1904, pp. 55-68.

43 Petrus Albertus Van der Parra (1761-1775) nació en Asia aunque con ascendencia de una importante familia europea. La latinización de su nombre ya puede arrojar luz sobre las aspiraciones del personaje.

un desarrollado gusto por la ostentación y por el protocolo hacia el gobernador. Todo ello facilitaría el traslado de la élite cultural a los alrededores del amplio complejo que servía de escenario al culto a la figura del gobernador.

Las casas de campo en la Batavia de este momento sirvieron también como imagen de una ciudad distinta. Desde su fundación las colonias en Asia habían sido percibidas desde las metrópolis como enclaves necesarios para el enriquecimiento. Allí se forjaban grandes fortunas que con la mayor celeridad debían volver a Europa para su disfrute. Poco a poco esta idea irá desapareciendo por otra en la que la vida en la colonia se ofrecía como una solución agradable y recomendable frente a la gran ciudad europea. Ciertamente esta imagen no obtendrá su madurez hasta bien entrado el siglo XIX, pero ya en el siglo XVIII pueden sondearse algunas medidas en este sentido. Van der Parra no dudó en encargar a Johannes Rach una serie de grabados de estas villas que, además de base para este estudio, sirvieron para trasladar una imagen de bienestar a la metrópoli. Incorporando vistas de este mismo trabajo se encuentra la vajilla regalada por el propio gobernador a Guillermo V tras su subida al trono⁴⁴.

Durante el siglo XVIII en las distintas ciudades europeas de las costas asiáticas se produce una evolución en la función y por ello en la construcción de las casas de campo por parte de la élite cultural. Esta evolución tendrá un cierto eco en aquellas construcciones llevadas a cabo por indios en el viejo continente tras su vuelta. Por ejemplo Fernando Valdés y Tamón, tras dejar su cargo como gobernador de Filipinas y volver a Madrid, se casó y estableció definitivamente en Molina de Aragón (Guadalajara)⁴⁵. Allí levantaría un suntuoso palacio conocido incluso hoy como la *Casa del Virrey de Manila*⁴⁶. A pesar de tratarse de un palacio urbano, Valdés hizo pintar en su fachada distintas vistas de Manila hoy apenas perceptibles. Aunque los patrones arquitectónicos no viajaran como tales sino como imágenes, la intencionalidad del gobernador era similar a la de la vajilla regalada por Van der Parra. Igualmente se observa claramente la circulación de unos patrones artísticos que no dejarán indiferente a ninguno de los dos extremos del imperio español.

La fluctuación demográfica que suponía el avance de las casas de campo generó importantes problemas de población en unas ciudades europeas casi siempre escasas de habitantes occidentales. En primer lugar sirvieron de avanzadilla para las futuras reformas urbanísticas del siglo XIX. Además ayudaron a acercar la población de orígenes muy diversos, no solo por cuestiones de vecindad, sino sobre todo de abastecimiento. Es sabido que la creación de estos barrios mudó también la localización

44 Zandvliet, Kees (ed.). *The Dutch Encounter with Asia, 1600-1950*. Amsterdam: Rijkmuseum, 2002, pp. 63-64 y 68-75.

45 Cerca de esta localidad se encuentra actualmente la de Luzón, nombre de la isla donde se ubica Manila.

46 El título de virrey de Manila, o incluso de Filipinas, no existe y supone un rasgo significativo dentro de la personalidad de este gobernador. La transformación que sufrió la imagen del gobernador en Filipinas durante su estancia fue radical, llegando a conocerse en la literatura de la época como el *Sol Tamón*.

de los mercados de abasto, que huyendo del control de la urbe preferían los barrios periféricos pudiendo abaratar los costes a los nuevos residentes. Por último dificultaron las medidas de defensa de los antiguos asentamientos, ahora despoblados. La solución no podía ser otra que regenerar estética e higiénicamente las ciudades con la irrupción de las ideas ilustradas, lo que marcará las décadas finales del siglo XVIII, ya bajo la pujante cultura inglesa⁴⁷.

En este breve recorrido por una tipología difícilmente documentable en territorios dispares ha podido apuntarse que los puertos europeos en Asia, desarrollados a orillas del Índico y del Pacífico, bebían de una cultura occidental compartida. Ese escenario, divergente con las visiones nacionales, permite explicar con mayor facilidad la pervivencia de modelos en puertos gobernados por potencias enemigas. De la misma forma, la documentación de archivo que viene consultándose recientemente, ofrece una clara circulación de artistas y arquitectos, así como de elementos decorativos ya manufacturados, que hace de este amplio marco geográfico un mundo cultural relativamente homogéneo. Apenas las interpretaciones locales no ya de su propio pasado, sino de los patrones adquiridos, rompen esta semejanza. Desgraciadamente la desaparición de gran parte de este patrimonio inmueble, hoy conocido parcialmente por vistas y grabados, ha hecho caer en el olvido una faceta de la presencia europea en Asia, aún recuperable a partir de la información custodiada en los archivos.

Fecha de recepción: 20 de septiembre de 2011.

Fecha de aceptación: 28 de noviembre de 2011.

47 Merino, Luis. *Arquitectura y urbanismo en el siglo XIX. Introducción general y monografías*. Manila: Intramuros Administration, 1987, pp. 11-13.

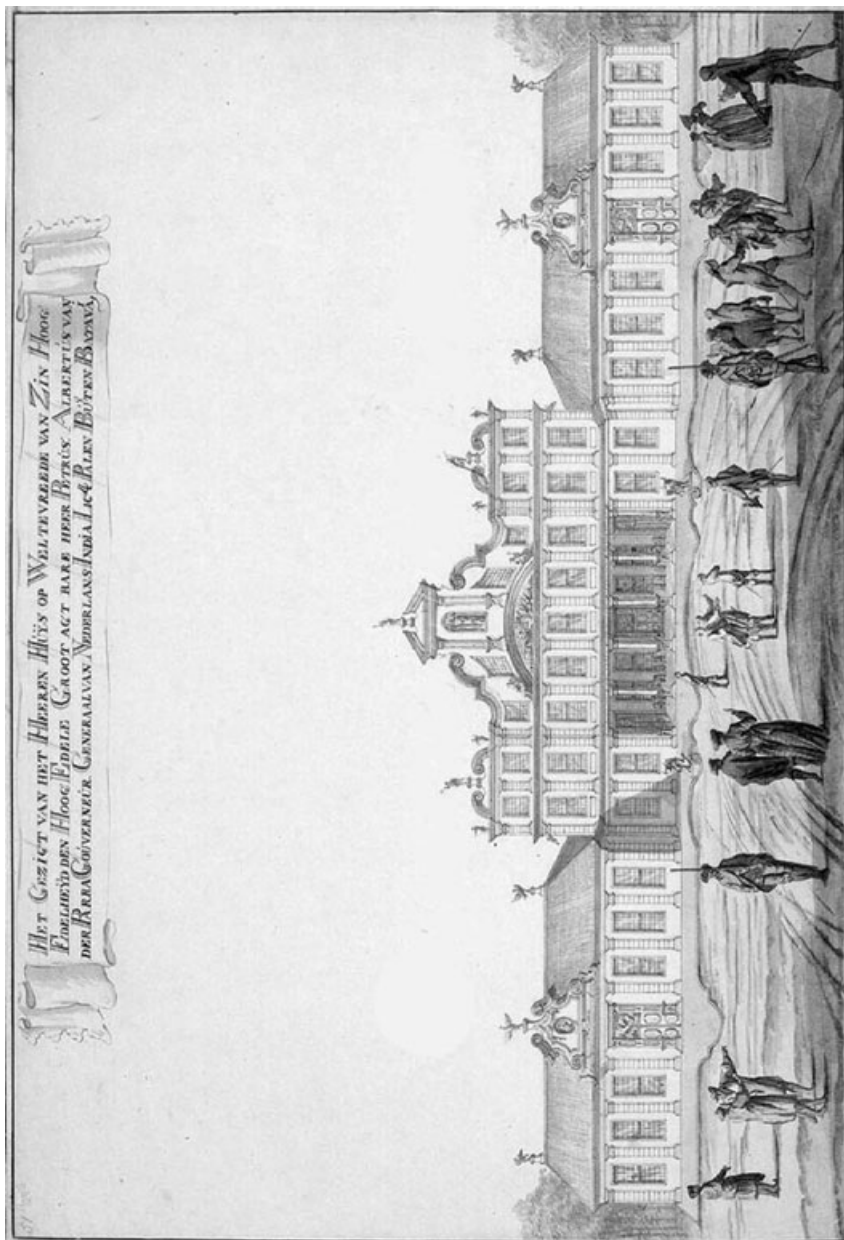


Figura 1. Rach, Johannes. Vista del palacio del gobernador en Weltevreden después de las reformas de Van der Parra.

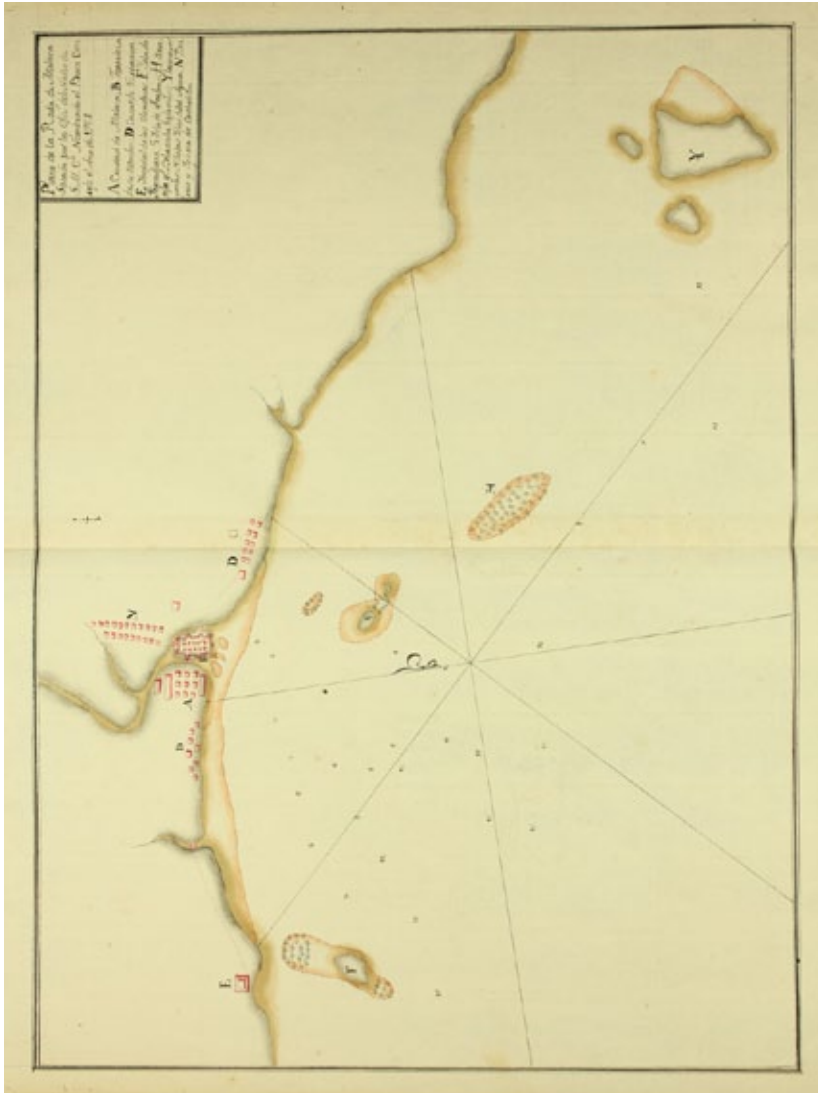


Figura 2. Casens, Juan de. Mapa de Malaca y sus alrededores. Las “casas de recreación” quedan marcadas con la letra D.